

TESTIMONIO CON INMIGRANTES DE MIGUEL ÁNGEL

Éxodo 3, 7-13.

Es cierto que existen muchas realidades y situaciones de necesidad. Hoy me gustaría acercaros a una de ellas; inmigrantes que han llegado nuestro país en pateras o debajo de camiones desde el norte de África. Son verdaderos dramas humanos, niños de 17 y 19 años o personas mayores solas. Es lo que vemos cada día en la televisión, pero que un grupo de personas hemos tenido la suerte de compartir varios días con ellos y con 5 Mercedarias. Hemos podido visitar dónde “viven”, comprobar qué comen, qué ropa de abrigo tienen, dónde se lavan... y, como decía una de ellas, están trabajando con los más pobres de entre los pobres. Así es. No son empobrecidos, “viven”, mejor... existen en la miseria. Son personas atrapadas en su propio sueño de una vida mejor. Han abandonado su país, sus hijos, padres, hermanos... lo han dejado todo por ayudar a sus propias familias y ahora encuentran aquí que, al no tener trabajo, tampoco pueden volver a casa. Su realidad es..... bueno, no encuentro el adjetivo. NO LO HAY.

Existen en campamentos hechos con cartón y plástico, sin luz, agua, gas, NADA. El que ha tenido más suerte vive en una cochinería bajo Uralita en verano e invierno, inundándosele la casa cuando llueve, en casas abandonadas sin techo, ventanas ni puertas, comen dos veces al día sémola, la mayoría ni eso. Su vida es un pasar de días. A las 7 de la mañana están todas las esquinas llenas de morenos, como le llaman las mercedarias, para que los contraten. Si no es así, a las 10h para “casa” a dormir.

Gracias a Dios allí están las Mercedarias, que son **personas de Dios**. Todas con más de 60 años, pero con la Fuerza y Energía de una persona de 20. Con su alegría y sonrisas siempre en la cara, desde las 7h hasta las 11 de la noche. Su día a día es duro, muy duro, durísimo. Una de ellas me decía: “mira Miguel Ángel, ahí está la gente, la calle, la sociedad, pero, por favor, a mí que no me quiten esto”.

¿De dónde sacan esta fuerza? ¿Cómo pueden vivir ese día a día? Creo que sería imposible sin la **oración y la confianza**.

Han sido escupidas y golpeadas, son rechazadas por las personas del pueblo, pero ellas siguen ahí, con los más pobres de entre los pobres. Y todo esto a tan sólo 4 horas de Sevilla y a media hora de Almería, y en una sociedad que llamamos civilizada y del primer mundo y TODOS lo estamos permitiendo.

Tienen un taller donde los morenos realizan bolsos, llaveros, monederos, carpetas, etc. Les dan 5€ al día. Y varias cocheras; en una de ellas está la escuela donde enseñan español, en otra guardan ropa, colchones, somieres, etc. que recogen de hospitales o residencias cuando les avisan. Con la furgoneta se hacen kilómetros y kilómetros a la semana porque donde le ofrecen algo a lo que ellas pueden sacar partido allá que van. Esté donde esté.

Y esta nochevieja la pasamos con un grupo de 40 ó 50 morenos y marroquíes en un campamento. Compramos comida y bebidas, y es curioso, personas que llevaban todo el día sin comer o varios días, no mostraban avaricia, éramos nosotros quienes les

ofrecíamos, ellos no cogían nada. Cantaron, bailaron, y al menos, durante unas horas, hicieron un paréntesis en sus vidas.

Es una experiencia más, una realidad más como los que colaboran con disminuidos durante el verano, el que está con prostitutas o enfermos de sida, con niños con cáncer, etc. Son muchas las realidades que nos rodean.

Es cierto que ha sido toda una vivencia, pero... ¿sabéis? nosotros volvemos a casa, a nuestras rutinas, con todas las comodidades, lujos y derroches y te preguntas, bueno ¿y para qué? Su día a día es el mismo, su realidad no ha cambiado. ¿Qué le hemos aportado? , ¿a qué les hemos ayudado?, qué grano tan diminuto en tan gran desierto.....

Sinceramente, después de haberlo vivido son muchas las preguntas, las dudas y los replanteamientos. Lo cierto es que el objetivo fundamental ha sido ESTAR con ellos y hemos visto, oído y olido.

Este verano se hará un campo de trabajo en el mes de julio, creo que del 10 al 19.

Quiero terminar este compartir con una frase que se dijo en el JOMI de este año:” Desde el cristianismo lo importante es lo que se VIVE y no lo que se escribe”.

Mucha gente pequeña, haciendo muchas cosas pequeñas, en muchos lugares pequeños, **está cambiando el mundo.**

M.A.